

# INTRODUCCIÓN



Muy presente y viva está aún la desagradable impresión que produjo en los ánimos de todos la desgarradora noticia de que el volcán Mayón, vomitando con furia inusitada impetuosos torrentes de lava y fuego, gran número de piedras y bombas volcánicas, é inmensas nubes de arena y ceniza, había llevado en pocos momentos el exterminio y la desolación más espantosa á la pintoresca provincia de Albay, y sepultado entre las ruinas y escombros de los pueblos arrasados centenares de inocentes víctimas.

Los días 25 y 26 de Junio del presente año de 1897 serán días señalados con caracteres de sangre y fuego en los anales vulcanológicos de Filipinas, en los cuales figurará la erupción de que tratamos como la más imponente y horrorosa que se registra en la historia de dicho volcán, después de la tristemente memorable de 1814. Así se podrá deducir, á lo que entendemos, de las presentes líneas, en las cuales no pretendemos más que dar una sucinta idea de la intensidad y magnitud de este último paroxismo del Mayón y de sus destructores efectos, reuniendo para ello todos los datos que hemos podido recoger de testigos presenciales.

Y á fin de que pueda el lector curioso comparar fácilmente por sí mismo esta reciente erupción con las muchas otras con que ha manifestado este volcán su grande actividad, á partir de la más antiguamente conocida que parece ha-